



El Juego de la Oca aceptado,
 Santiago fue la meta del Camino.
 Todo superó en otro sitio.
 Lejos.... muy lejos
 si la distancia medimos
 por kilómetros andados.
 Y llegamos
 Pasados, pueblos, aldeas, lugares
 iglesias, ermitas y paisajes.
 Después de lluvias, sol, frío;
 encuentros, holos, adioses!
 Como órbitas que acercan y separan.
 Seguimos con la sonrisa puesta.
 Enroscada la piel. Cansados.
 Como ciegos de tanto visto.
 Sin saber que hacer
 terminado el Camino.
 Llegados ya.
 No conservan ya las botas
 el polvo, barro del Camino.
 Ya se calmó la dolorida carne.
 Rostro y brazos
 perdieron su curtido aspecto.
 Solo.....
 la nostalgia de lo vivido queda.
 Una inquietud.
 Un sueño.
 Volver otra vez.
 Haber seguido.....
 quizás para siempre.
 ¡Sueñal Peregrinos.
 Daniela, Mayo 1977.
 (Después de la peregrinación a Santiago)

